



"El anciano, a la señora elegida y a sus hijos, a quienes amo en la verdad; y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad" (2 Juan 1).

Muchas veces decimos que amamos a Dios y conocemos Su verdad, pero ese amor debe reflejarse en nuestras acciones. Jesús enseñó que amar no es solo sentir o hablar, sino actuar de manera práctica.

Amar sirviendo

Antes de ir a la cruz, Jesús hizo algo sorprendente. Aunque era el Maestro y Señor, lavó los pies de sus discípulos (Juan 13:14). Esa era una tarea que normalmente hacía un siervo, pero Jesús quiso enseñar que en Su reino la grandeza se demuestra sirviendo a los demás. También dijo: *"el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor"* (Mateo 20:26). A veces nos gusta participar en actividades donde recibimos reconocimiento, pero evitamos aquellas que requieren esfuerzo, sacrificio o pasan desapercibidas. Sin embargo, amar en la verdad significa estar dispuestos a servir donde haya necesidad, aunque nadie nos vea. Por eso Pablo escribió: *"No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos"* (Filipenses 2:3).

Amar perdonando

Otra manera de amar en la verdad es perdonando. Pedro preguntó a Jesús cuántas veces debía perdonar a alguien que le ofendiera, y el Señor respondió que debía hacerlo una y otra vez (Mateo 18:21-22). Perdonar no significa que la ofensa nunca ocurrió ni que la injusticia fue correcta. Tampoco significa ignorar situaciones dañinas o peligrosas. Lo que Jesús enseña es que debemos renunciar al resentimiento y al deseo de vengarnos. Cuando recordamos cuánto nos ha perdonado Dios, podemos decir: *"Señor, así como Tú me has perdonado, yo también perdono"* (Mateo 18:23-35). La Biblia también nos recuerda: *"No os venguéis vosotros mismos... porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor"* (Romanos 12:19). El perdón trae libertad al corazón. A veces puede llevar a una reconciliación, y otras veces implica tomar distancia de relaciones pecaminosas o dañinas. Pero, en cualquier caso, el creyente honra a Dios cuando decide dejar el juicio final en Sus manos.

Para reflexionar

¿Estoy dispuesto a servir incluso cuando nadie me reconoce?, ¿Busco actividades que me beneficien a mí o maneras de ayudar a otros?, ¿Hay alguien a quien necesito perdonar para obedecer a Cristo?

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
